



Club de lecturas

GUÍA
de lectura
Oct 2019

30

¿Podremos
dejar de ser sujetos
de rendimiento?



La sociedad
del cansancio

Byung-Chul Han

Por Smart "J"

GUÍA DE LECTURA #1

Octubre 2019

– por Smart “J” –

LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO de BYUNG-CHUL HAN

Ed. Herder Editorial,
Barcelona, 2017

Versión Audio:



EL AUTOR:



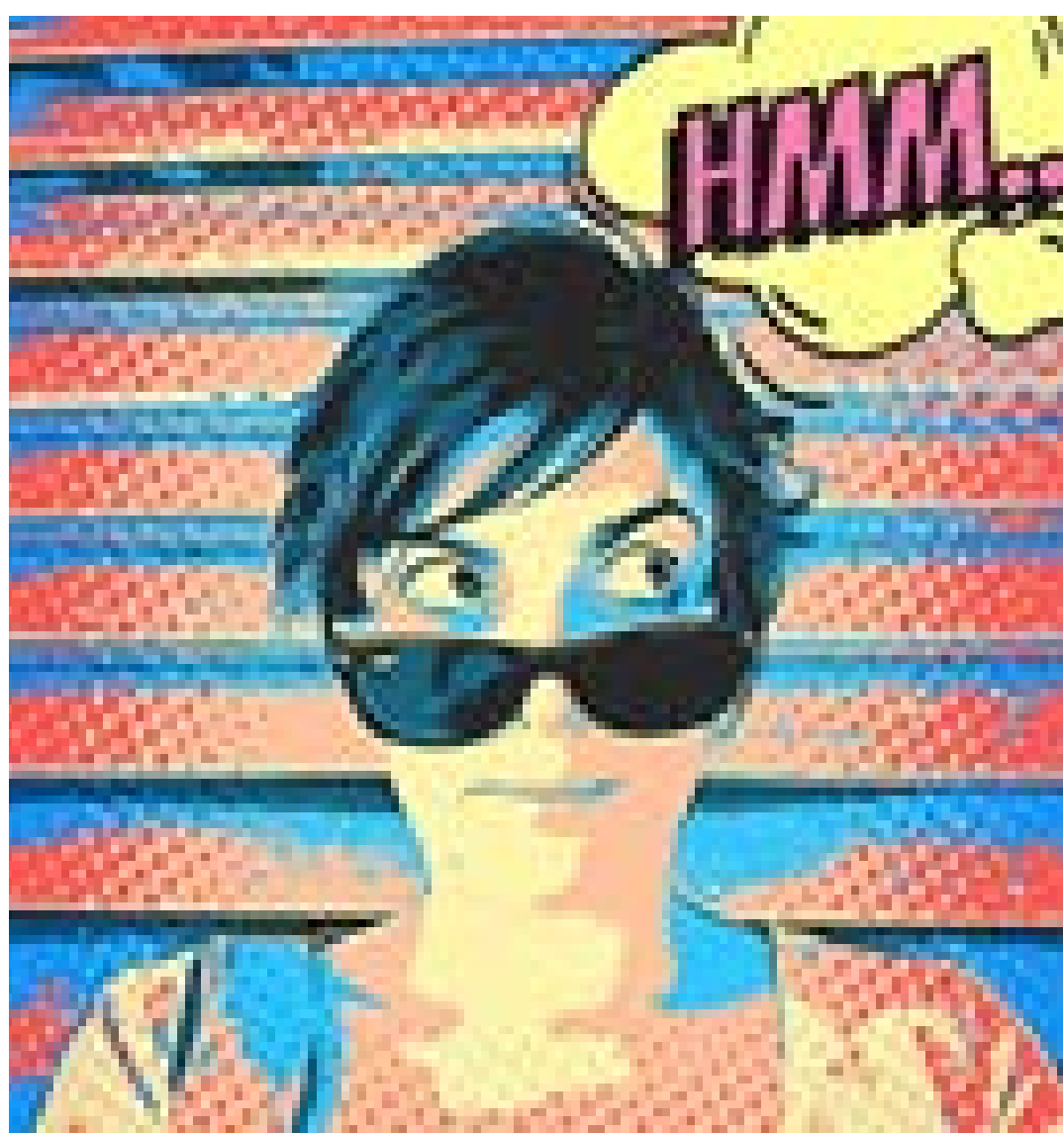
Byung-Chul Han nació en 1959 en Seúl, Corea del Sur. Estudió primero metalurgia, para complacer a su familia, antes de mudarse, en los años 80, a Munich para estudiar literatura, filosofía y teología.

Actualmente, es profesor de Filosofía y Estudios Culturales en la Universidad de Artes de Berlín.

BCH debe su repentina y extensa popularidad a una serie de ensayos ferozmente críticos con la sociedad capitalista actual, dominada en todos sus aspectos por el rendimiento del trabajo y las transacciones comerciales. Según BCH, vivimos en una dictadura del positivismo

a ultranza que hace de la sociedad humana *“un campo de trabajo donde uno es al mismo tiempo prisionero y vigilante, víctima y criminal, señor y vasallo”*.

El periodista y crítico literario americano Scott Beauchamp ha escrito de BCH: *“Debido a que su trabajo ofrece una crítica no solo de cuestiones políticas específicas, sino también de la cultura tecnológica occidental, su aparente falta de utilidad es realmente su fuerza secreta”*.



Efectivamente, con *La Sociedad del Cansancio*, Byung-Chul Han nos lleva por un recorrido dialéctico complejo, por no decir

enrevesado en algunos momentos; construye un razonamiento debatiendo con otros filósofos cuyos argumentos... acaba refutando casi sistemáticamente. ¿Resultado?

Llueve sobre mojado. En caso de que no nos hubiéramos dado cuenta, BCH se empeña a lo largo de todo su ensayo en demostrarnos que nuestra sociedad está enferma de la cabeza, que “*nuestro mundo está en ruinas*” y que los únicos responsables de este gran manicomio somos nosotros mismos.



Sin embargo, si bien *BCH* parece tomarse mucha molestia para acabar tropezando con obviedades, su ensayo es ante todo un valiente

manifiesto en defensa de la vida digna y de la libertad. Tan solo nos deja con las miel en los labios, animándonos a liberarnos de la alienación al modelo socio económico actual (alienación al trabajo y al consumismo) sin decirnos cómo él lo plantea. Pero, como lo analizó finamente Smart Philo, lo más original de *La Sociedad del Cansancio*, tal vez no sea tanto la conclusión a la que llega BCH

sino el proceso argumentativo
que usa para llevarnos a ella.

¡Vamos para allá!



Prólogo

De entrada, Byung-Chul Han nos advierte que su ensayo es un alegato al cansancio entendido como un **reposo del guerrero** (un “*amable desarme del yo*”), por oposición a la extenuación causada por una vida rendida al rendimiento en todas sus aceptaciones.

Inspirándose en el *Prometeo* de Frantz Kafka, BCH establece una metáfora entre el mito de titán torturado y el fenómeno de la **servidumbre voluntaria** que caracteriza nuestra sociedad: “*una relación de autoexplotación que cansa al individuo*”.

Kafka adjudica una función **curativa** al cansancio: “*la herida se cerró de cansancio*”.

1) La violencia neuronal

La idea: nuestro siglo está sometido a una **dictadura del positivismo** cuyos excesos han originado una pandemia de **enfermedades neuronales**: hiperactividad, *burn-out*, depresión, trastornos de la personalidad, infartos psíquicos, etc.

Adepto de las metáforas creativas, BCH compara esta vez la sociedad humana a un **sistema inmunitario** que repele todo “*cuerpo extraño*” para prevenir una posible agresión.

Apoyándose en los trabajos de la inmunóloga americana **Polly Matzinger**, BCH sitúa exactamente el fin de la época inmunológica de nuestra sociedad contemporánea con el fin de la **Guerra Fría**. A partir de la caída del telón de acero, la “*otredad*” (el reconocimiento de la existencia del otro) como amenaza de muerte desaparece.

BCH se opone a la teoría de la

Inmunitas del filósofo y politólogo italiano **Roberto Esposito**. Este último ve, entre otras cosas, el rechazo a la inmigración clandestina como una “*respuesta de protección ante un peligro*”. Para BCH, el inmigrante indeseado es, como mucho, un incordio, una carga. No un *otro inmunológico*.

BCH va más lejos diciendo que la extrañeza reviste hoy en día una **dimensión mercantil**: lo extraño se ha convertido en lo exótico en torno al que se organiza todo un sistema de consumo. Parangón de ello: el turista.

Total: si desaparece la otredad como “*negación de lo negativo*”, entonces se impone una **sobreabundancia de lo idéntico** y de la positividad. Para el filósofo francés Jacques Baudrillard, esta sobreabundancia ejerce una violencia sobre la psiquis del individuo que la rechaza inmunológicamente. BCH reprocha al argumento de Baudrillard su “*falta de claridad*” cuando él mismo define la reacción

a la violencia de la positividad como una “abreacción digestivo-neuronal” (*hablando de “violencia neuronal”, me entra la migraña...*).

Conclusión: BCH se embrolla en su demostración patológico-filosófica para llegar a la idea final que no deja de ser cierta: el individuo ejerce voluntariamente sobre sí mismo una **violenta exigencia de hiperactividad e hiperpositividad** que le lleva al desquicio.



Gorgona o la insoportable inmanencia del ser

BCH recurre a la “mito-metáfora” de **Gorgona** para ilustrar su argumento

sobre el **carácter inmanente de la violencia neuronal** característica de

nuestra sociedad actual: “[Medusa] *representa una radical otredad que no se puede mirar sin perecer*”.

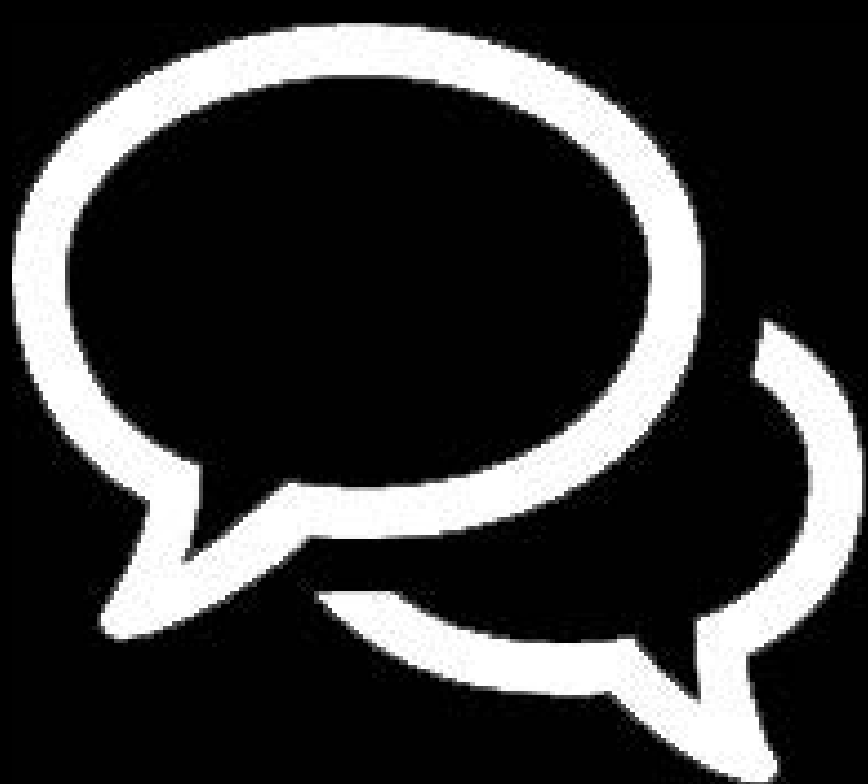
Entre las distintas interpretaciones contemporáneas del mito de Medusa, la que más se acerca a la metáfora de BCH es la que da el antropólogo francés **Jean-Pierre Vernant**:

“mirar a Gorgo a los ojos es encontrarse con el más allá en su dimensión más terrorífica. [...] miedo a la muerte, miedo a las fuerzas oscuras de nuestros mundos interiores”. Para Freud y Lacán, en cambio, Gorgona encarna la angustia masculina frente a la castración psicológica, la medusa representando el órgano genital femenino.

Preguntas para el debate

#1

Para BCH la **globalización** es incompatible con el paradigma inmunológico en tanto y en cuanto oponer barreras y protecciones impide la expansión de lo idéntico. Smart Architect pregunta si este argumento hace de BCH un antiglobalización.

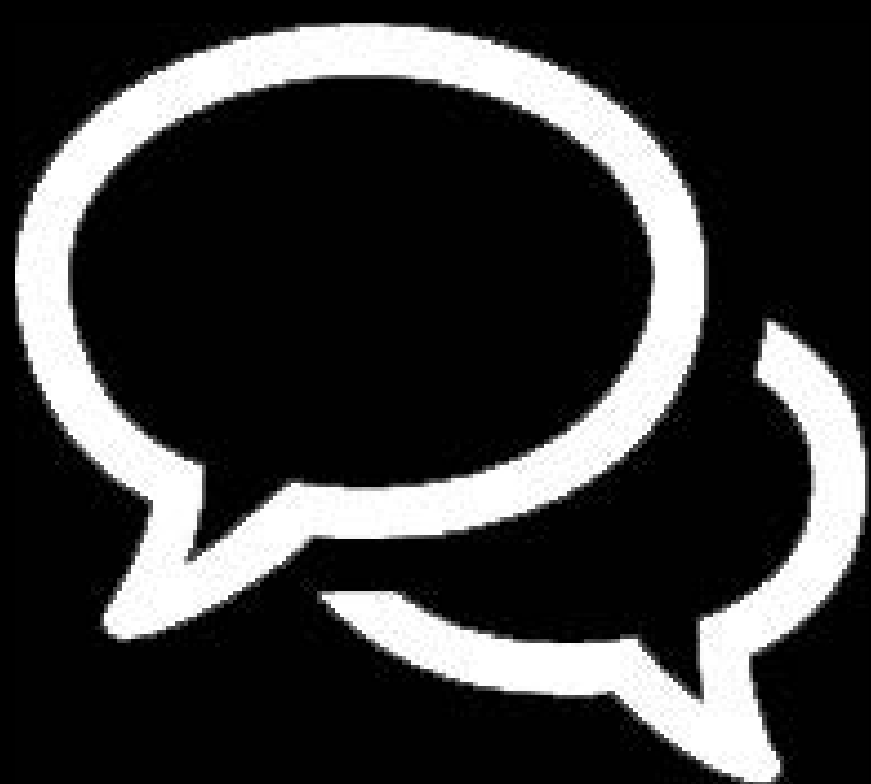


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#2

Con la proliferación de muros (Israel/Palestina; EEUU/México; Maruecos/España...), el aumento de los movimientos nacionalistas y el terrorismo islamista (*“sublevaciones de lo singular frente al global”*); ¿se sostiene la teoría de BCH de que ya no estamos en una época inmunológica?



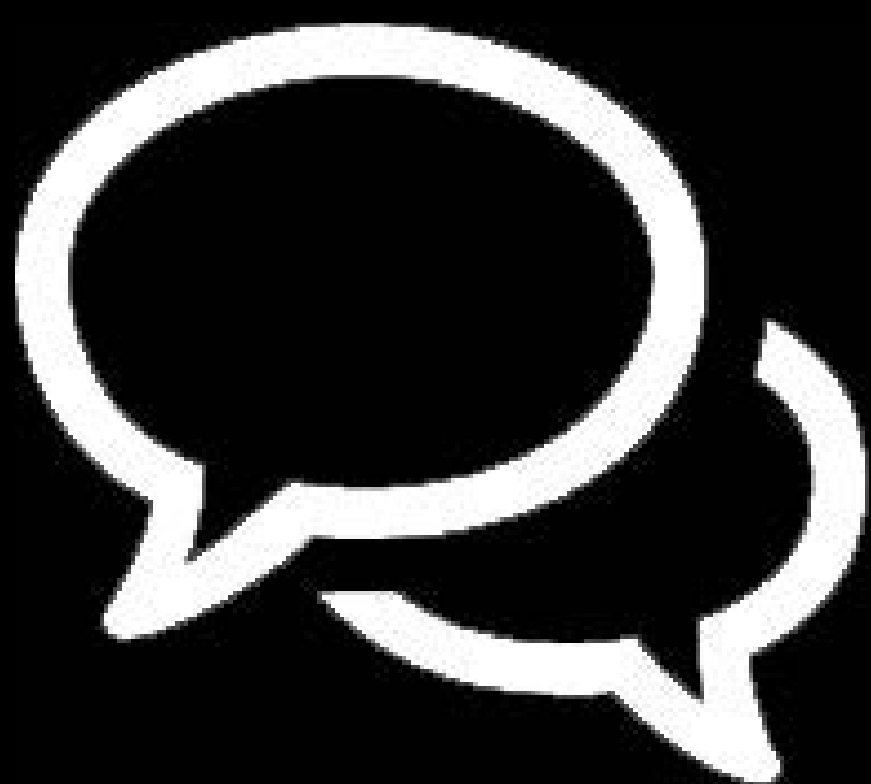
¡A debatir!

Preguntas para el debate

#3

Jacques Baudrillard habla de una “violencia del consenso” insidiosa como un cáncer.

¿Pensáis como Baudrillard que la sociedad actual rechaza el pensamiento único o, como BCH, que lo asimilamos sin cuestionario porque “vivimos en un mundo pobre de negatividad”?



¡A debatir!

2) Más allá de la sociedad disciplinaria

La idea: en este capítulo, BCH establece otra **dicotomía** entre la **precedente Sociedad Disciplinaria** y la **actual Sociedad del Rendimiento**. La primera era represora y generaba locos y criminales. La actual es permisiva y pacífica, pero genera depresivos.

BCH juzga obsoleta la definición de **Michel Fouclault** de “*la sociedad disciplinaria*” para definir la sociedad actual que él mismo califica de “*de rendimiento*”.

La sociedad disciplinaria es sinónimo de **negatividad**: responde a la represión (*nicht-dürfen*: no poder) y a la obligación (*sollen*: deber).

La sociedad del rendimiento quiere **desprenderse** de la negatividad. Ej. desregulación, movimiento “*Yes We Can*”, verbo en alemán “*können*” que significa “*poder*”.

La proactividad caracteriza la sociedad del rendimiento, pero produce enfermedades neuronales. El **afán de rendimiento** a toda costa (maximizar la producción) es inherente al “*inconsciente social*” actual. Ej. Teoría sobre la productividad del trabajo de Marx.

La positividad del poder es más eficiente y rinde más que la negatividad del deber (obediencia). Sin embargo, el sujeto de rendimiento sigue teniendo deberes y es disciplinado: el incremento del rendimiento se obtiene aplicando una disciplina, por lo que hay una **continuidad entre las fases disciplinarias y las de rendimiento**.

BCH toma el contrapunto del sociólogo francés **Alain Ehrenberg** cuando dice que “*el deprimido está cansado del esfuerzo de devenir el mismo*” (p.28). Para BCH lo que enferma a la sociedad es “*el imperativo del rendimiento*”.

Afirma que Ehrenberg malinterpreta a Nietzsche cuando equipara al “*superhombre*” nietzscheano con el “*sujeto tardomoderno*” soberano que aspira a convertirse en una **realidad de masa**. Para BCH, de momento, el único que está a punto de convertirse en sujeto de masa es el sujeto de rendimiento.



Si bien BCH parece tener razón en este último punto, se arriesga - y tal vez se equivoque también- al pretender conocer mejor que cualquiera lo que piensa Nietzsche (“Nietzsche diría que...” p.29). En efecto, el superhombre de Nietzsche es un concepto abierto a diversas interpretaciones puesto que señala al hombre que se supera a si mismo constantemente y, en este sentido, Ehrenberg tiene en parte razón cuando habla de soberanía.

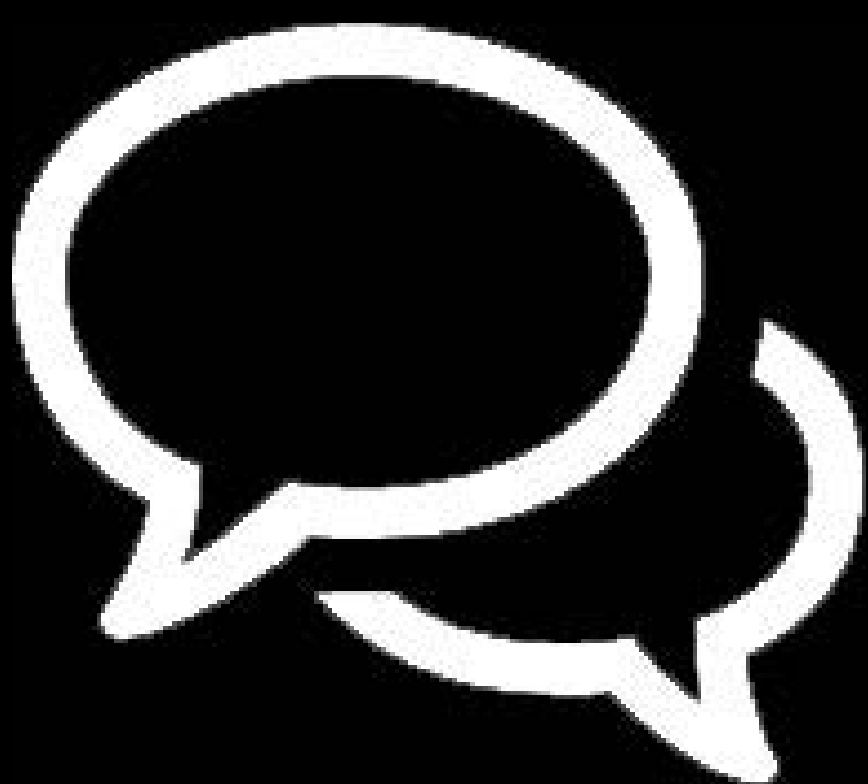
Conclusión: BCH concluye que el sujeto de rendimiento vive con la ilusión de ser “*dueño y soberano de sí mismo*”; en comparación con el sujeto de disciplina, no sufre directamente ninguna coacción externa, sino la suya propia. “*El explotador es al mismo tiempo el explotado*”.



Preguntas para el debate

#4

¿Se sostiene la definición del sujeto de rendimiento de BCH en sociedades que aún viven bajo el yugo de dictaduras políticas y/o religiosas (Corea del Norte, repúblicas islámicas)?

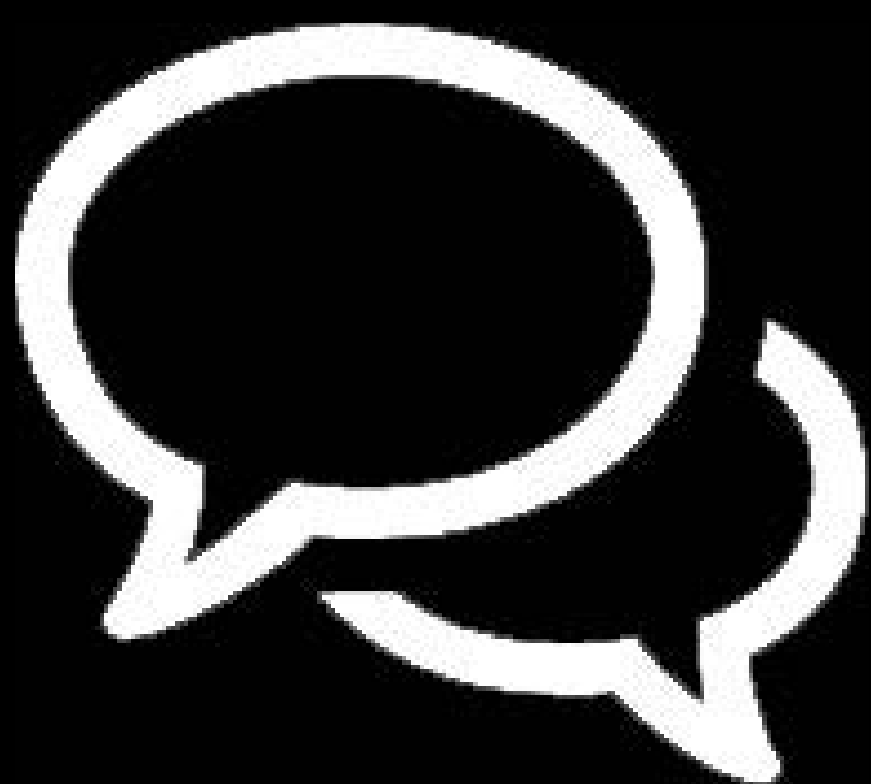


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#5

¿Estamos de acuerdo con BCH cuando dice que la libertad procede de una reacción inmunológica (una vez más...) por que sólo existe cuando se rechaza la coacción (negación de lo negativo)?



¡A debatir!

3) El aburrimiento profundo

La idea: BCH opone a la hiperactividad del rendimiento la rehabilitación de una vida contemplativa y hasta del aburrimiento. Una atención plena propicia el progreso de las ideas y el florecimiento del arte y de la creatividad en general.

La hiperactividad y el “*multitasking*” no son **ningún progreso para la civilización**. Un exceso de información y/o de estímulos fragmenta y dispersa la atención.



BCH se atreve con un falso paralogismo. Puesto que el sujeto tardo moderno y el

animal salvaje recurren al “multitasking” - el primero para responder a las exigencias del rendimiento y el segundo para su supervivencia”- entonces **la sociedad humana actual se está asilvestrando.**

El avance de las ideas requiere una atención completa. En este sentido, **el aburrimiento profundo es necesario para el progreso creativo.**

Benjamin Walter: *“el aburrimiento es este pájaro de los sueños que incuba el huevo de la experiencia”*. Para el filósofo alemán, la relajación es primordial en la construcción de una buena escucha.

Para BCH, caminar y, en una medida superior bailar, son dos actividades corporales que resultan de una **actitud contemplativa creativa:** *“un lujo que se sustrae totalmente del principio de rendimiento”*.

El arte es el asombro ante lo bello y lo perfecto. Paul Cézanne

era capaz de concentrarse y de sustraerse de su corporalidad de tal manera que podía “*ver los olores*”.

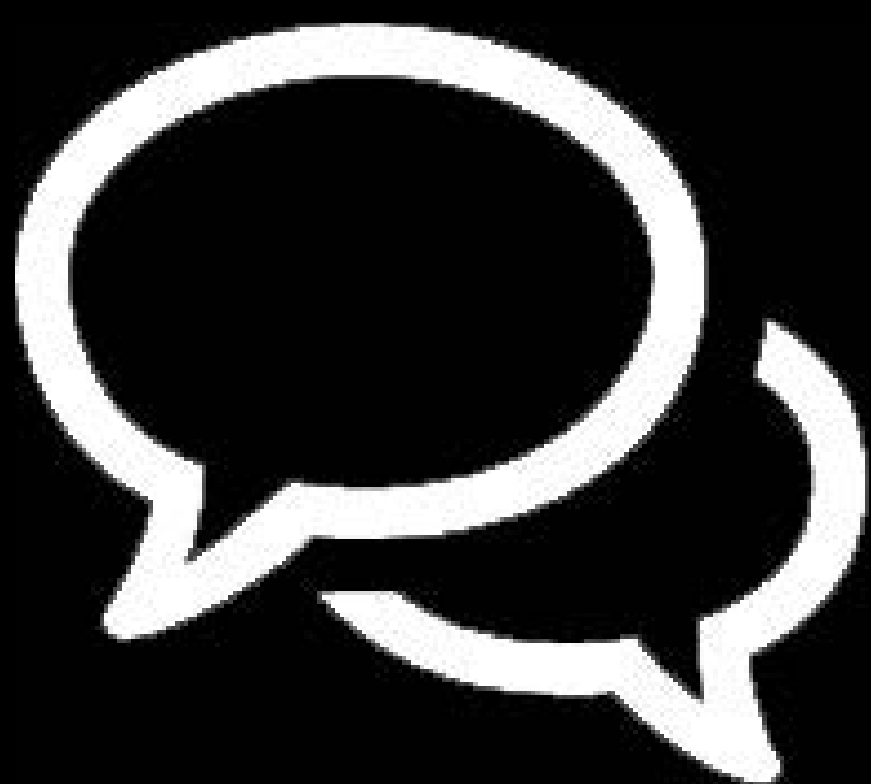
Conclusión: no hay mucho que debatir aquí por mi parte. Estoy de acuerdo con BCH en que el desenfreno no permite profundizar en el humanismo.



Preguntas para el debate

#6

Puesto que la sociedad del
rendimiento trata de sacar un
beneficio pecuniario de todo
¿crees que seríamos capaces de
“*comercializar*” el aburrimiento?



¡A debatir!

4) La vita activa

La idea: *Bis repetita placent...* BCH reitera en este párrafo su alegato en defensa de la actividad contemplativa frente a una hiperactividad absolutista propia de la sociedad de rendimiento.

BCH construye toda su argumentación sobre la crítica de *La Condición Humana* de Hanna Arendt. En este ensayo, la filósofa americano-alemana escribe a favor de un retorno de la *vita activa* como concepto heideggeriano, i.e. una vida consagrada a la acción heroica. Pero mientras Heidegger condiciona esta acción a la muerte (y a nuestra finitud como mortales), Hanna Arendt parte del postulado de que el nacimiento es un milagro en si; el hombre no puede más que dedicar este “don divino” a la acción heroica (menciona un pasaje de la Biblia: “*Os ha nacido un salvador*”).

Hanna Arendt pone de manifiesto que la sociedad moderna del trabajo ha reducido a cada potencial héroe

a un **animal laborans** o meros trabajadores pasivos tanto en su acción como en su reflexión (reducida a pura función cerebral). El hombre se somete al rendimiento y abandona su individualidad hasta el punto que, desde una perspectiva ajena, la condición de *animal laborans* hasta podría parecer una **mutación natural de la especie humana**.

BCH juzga el argumento de Hanna Arendt **obsoleto**: según él, el animal laborans tardomoderno actual es todo salvo animalizado y pasivo. Es, al contrario, egótico, neurótico e hiperactivo.

Según BCH, si el sujeto tardomoderno ha llegado a este extremo es porque ha **perdido el apoyo de la espiritualidad**: una ausencia generalizada de relato (creencias) ha vaciado la vida de sentido (la “*vida desnuda*”), causando angustia. El trabajo también es una actividad sin sentido que aumenta aún más *la vacuidad de una vida*

desprovista de relato sagrado.

La sensación de fugacidad de la vida (*“nada es constante ni duradero”*) hace que el cuidado de la **salud se convierta en una obsesión.**



La vida del *homo sacer* (el hombre sujeto a la voluntad del divino), entendido por el filósofo italiano Giorgio Agamben (es decir poco más que la de un desterrado: *“una vida absolutamente aniquilable”*) vale incluso más que la del hombre tardomoderno cuya “maledicción” es sacralizada: *“Ahora, la nuda vida es en sí misma sagrada, de modo que ha de conservarse a toda costa”*. (Volvemos al suplicio de Prometeo...). BCH lamenta que Hanna Arendt concluya *La Condición Humana* sin

haber propuesto una “*alternativa efectiva*” a la casi extinción de la capacidad de acción. Afirma que la filósofa germano-americana ha obviado el hecho de que la pérdida de la capacidad contemplativa es a la vez consecuencia y causa de la histeria de la sociedad del rendimiento.



Conclusión: Curiosamente BCH se pone bastante quisquilloso a la hora de desmontar la argumentación de Hanna Arendt, pero omite hablar de su obra póstuma, *La Vida del Espíritu*. En este segundo ensayo Hanna Arendt completa *La Condición Humana* con una reflexión sobre la filosofía analizada

desde la práctica (la responsabilidad intelectual y moral del filósofo):

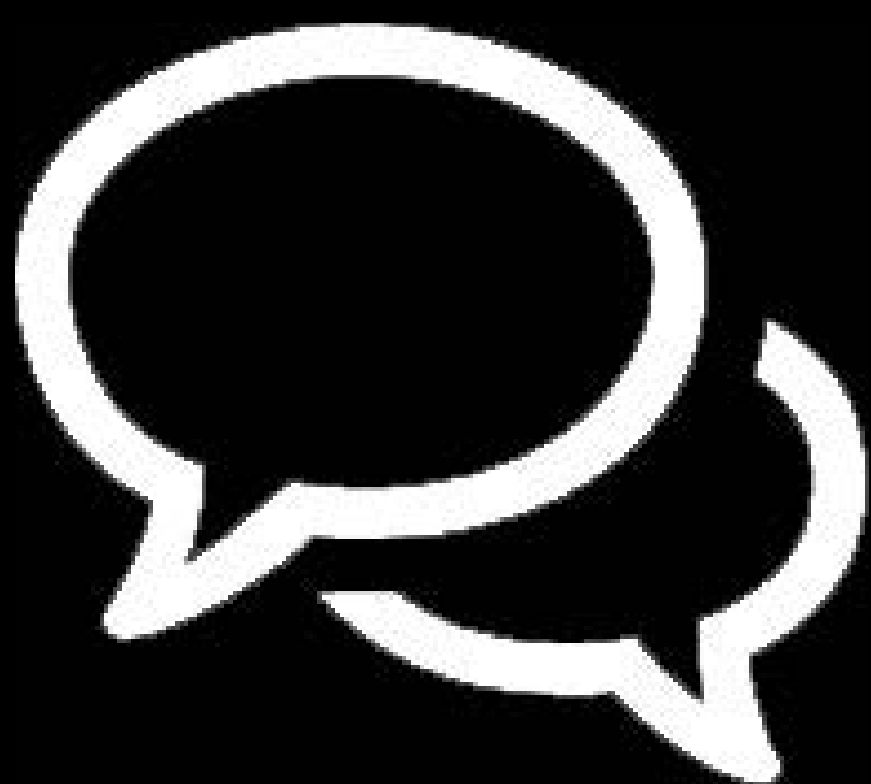
“Había examinado el problema de la acción, el primero jamás abordado por la ciencia política, y lo que me hizo sentir incómoda fue que ese mismo término que usaba en mi reflexión, “vita activa”, había sido forjado por personas inmersas en la vida contemplativa, que observaban todos los aspectos de lo vivido desde esta perspectiva”. BCH obvia también que, cuando Hanna Arendt se refiere a la *vita activa* y al heroísmo, se refiere sobre todo a la acción política y al espíritu cívico entendidos como los que se practicaban en las polis de la Grecia Antigua.



Preguntas para el debate

#7

¿El retorno y/ o la exacerbación de cierta espiritualidad en la sociedad actual – hasta en los discursos políticos (Trump, Macron...) - da o no razón a BCH cuando dice que la victoria del *animal laborans* se debe a una pérdida de creencias?

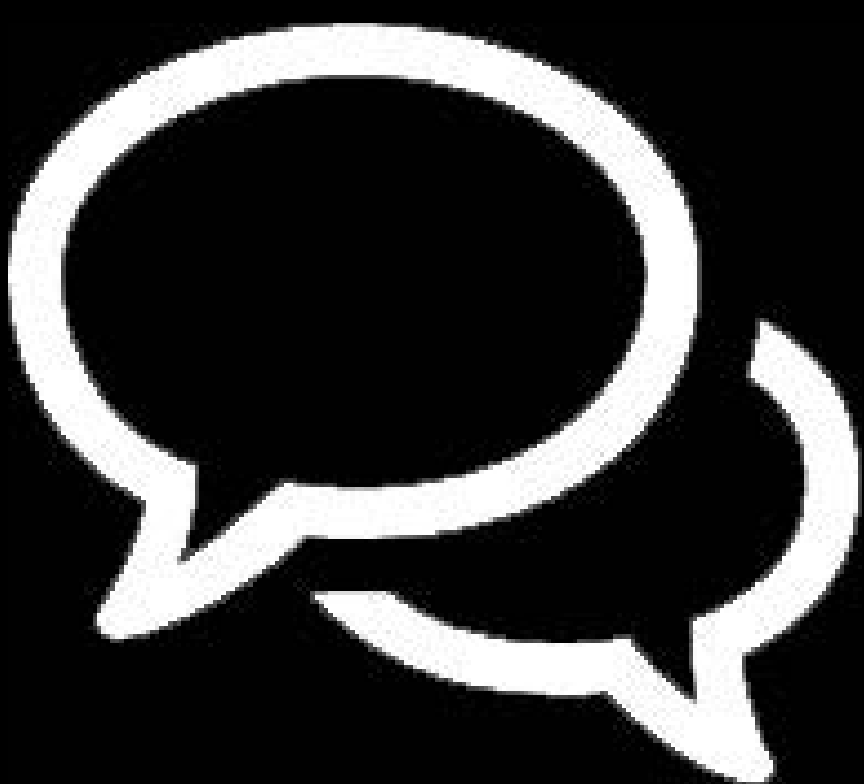


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#8

¿Iniciativas como el CDLG podrían ser consideradas como una “*alternativa efectiva*” a la victoria del *animal laborans* sobre el sujeto activo político?

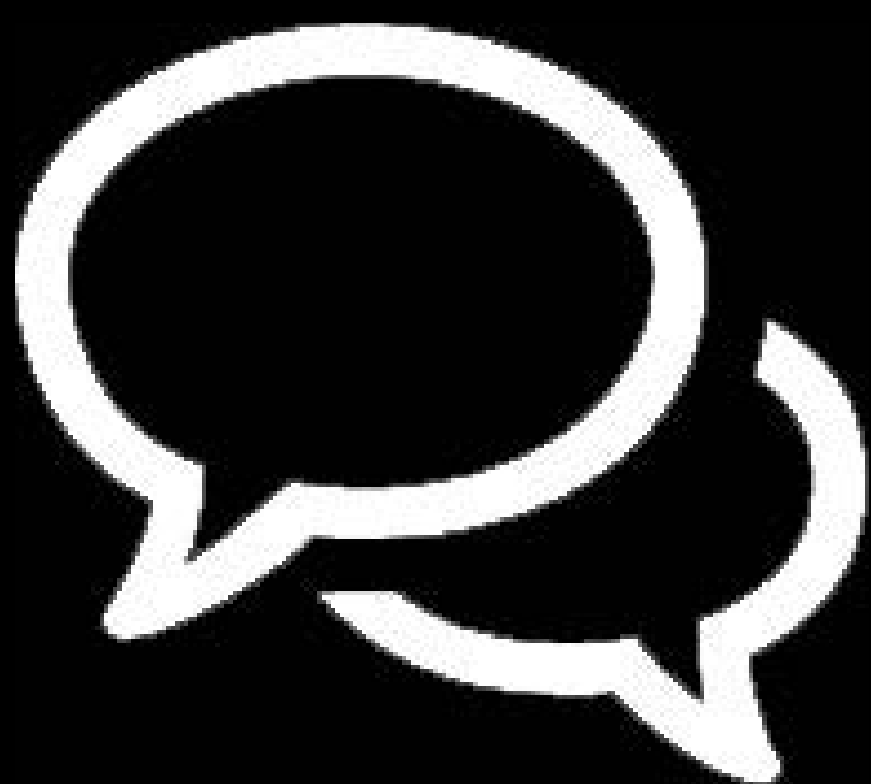


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#9

¿Qué os parece que BCH hace prevalecer en su vida: la vida activa, la vida contemplativa o un equilibrio de las dos?



¡A debatir!

5) Pedagogía del mirar

La idea: apoyándose esta vez en el pensamiento de Friedrich Nietzsche, BCH pretende dar más argumentos sobre la necesidad de revitalizar la capacidad contemplativa (autonomía de juicio), i.e. en definitiva crear una ruptura con la hiperactividad idiotizante.

En *El Ocaso de los Ídolos*, F. Nietzsche afirma que una “**cultura superior**” consiste en aprender a mirar, pensar, hablar y escribir.

Mirar con **profundidad** (con calma y con paciencia) es la primera enseñanza hacia la espiritualidad.

Conviene **controlar los instintos** (que son, para Nietzsche, signos de una degeneración del individuo) y no limitarse a reaccionar y “*abreaccionar*” a impulsos externos, que es lo propio de la agitación hiperactiva.

BCH afirma que Nietzsche rehabilita verdaderamente la *vita contemplativa* como **motor de una acción eficaz y soberana.**

Del pensamiento de Nietzsche y Hegel (que ve la negatividad como algo vital), BCH saca el argumento de que **practicar la rabia y la vacilación** son necesarias para romper con un estado prolongado de histeria y dispersión del espíritu; una positividad idiotizada (que no piensa en profundidad), lanzada a un rendimiento desenfrenado, no admite una negatividad porque la frena.

Según Nietzsche, **la potestad de decir “no”** es constructiva (siempre que no se confunda con una mera impotencia que consiste en una negación sistemática): permite no sucumbir a los impulsos y abre el campo de lo posible a una vida contemplativa.

Conclusión: poca consistencia aporta este párrafo a la idea fija del ensayo de BCH (la necesaria

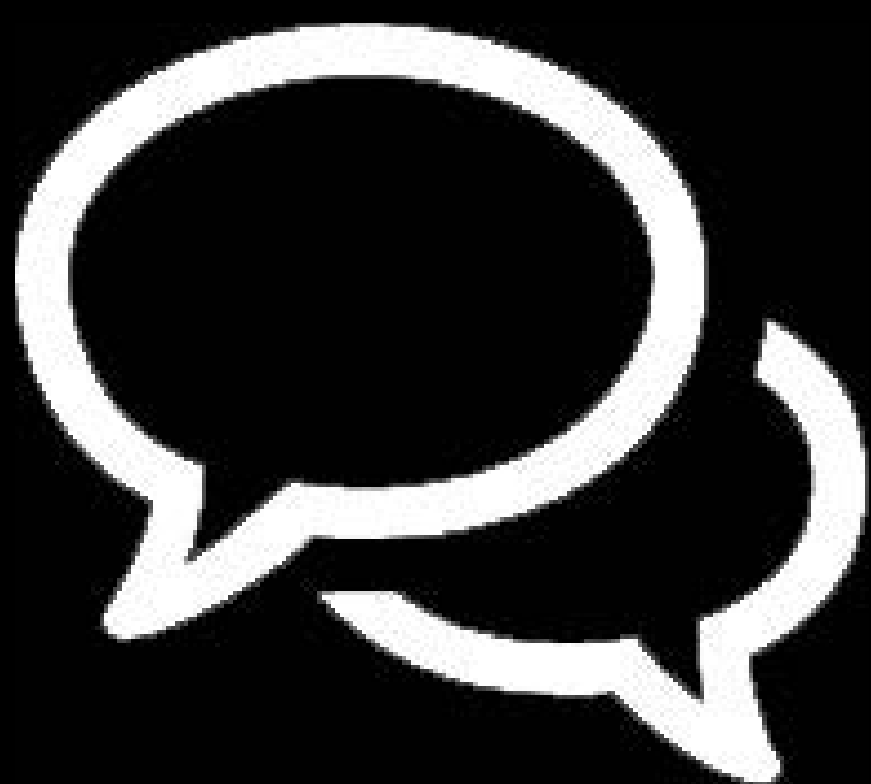
negatividad como condición *sine qua non* para no alienarse a un “rendimiento autista”). No profundiza, en particular, en torno al concepto de “cultura superior” (tal como Nietzsche lo desarrolla en *Humano demasiado Humano*) para ampliar su argumentación.



Preguntas para el debate

#10

¿La educación y el papel de los medios de comunicación contribuyen, hoy en día, a fomentar una cultura superior, entendida en el sentido nietzscheano?

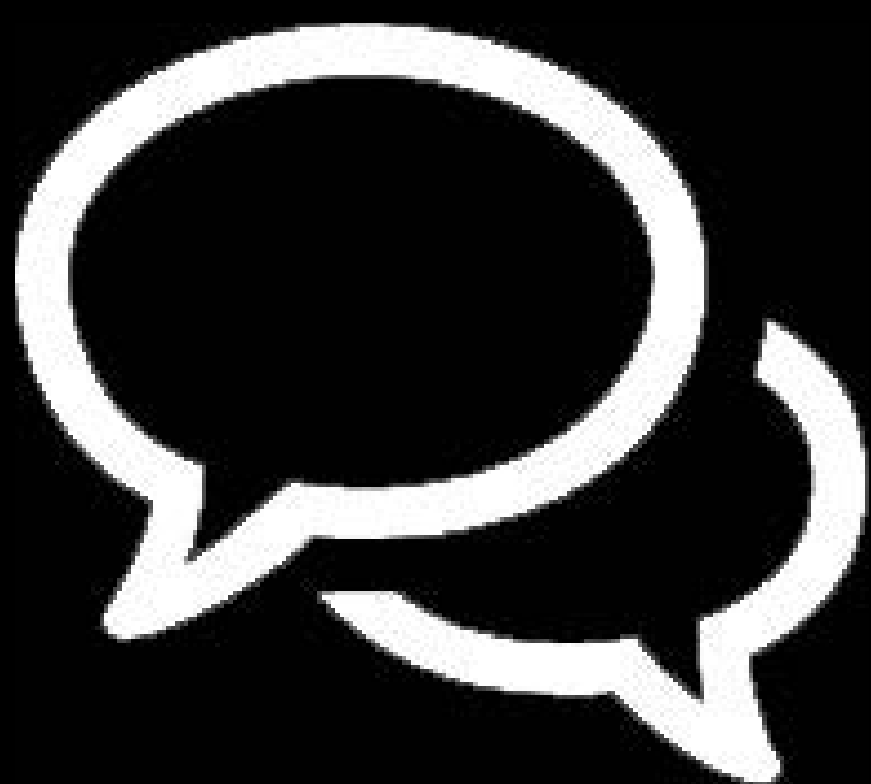


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#11

El movimiento 15-M
¿fue una manifestación
de rabia o de enfado?

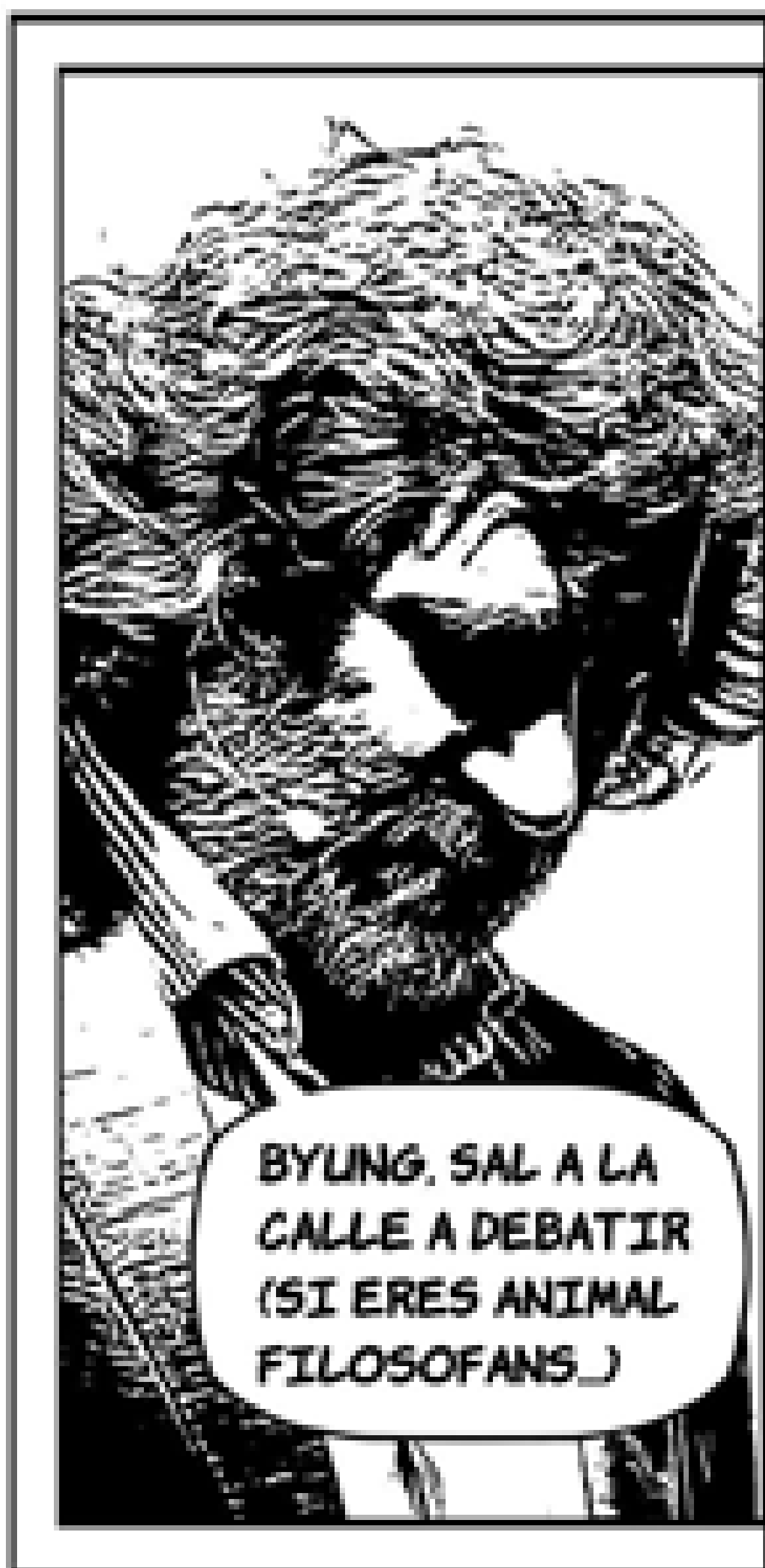


¡A debatir!

6) El caso Bartleby

La idea: BCH usa aquí al personaje ficticio de Herman Melville (*Bartleby el escribiente*) como metáfora del agotamiento. La finalidad de este párrafo queda nebulosa...

Bartleby, el escribano de Wall Street, renuncia a la acción para – es lo que parece - dedicarse a la **contemplación de la muerte** (los muros, que son otra metáfora del encarcelamiento y de la alienación). Cada vez que se le ordena una tarea, contesta invariablemente: “*preferiría no hacerlo*”.



(¡Ojo, spoiler!) La muerte del protagonista al final parece dar razón a BCH.

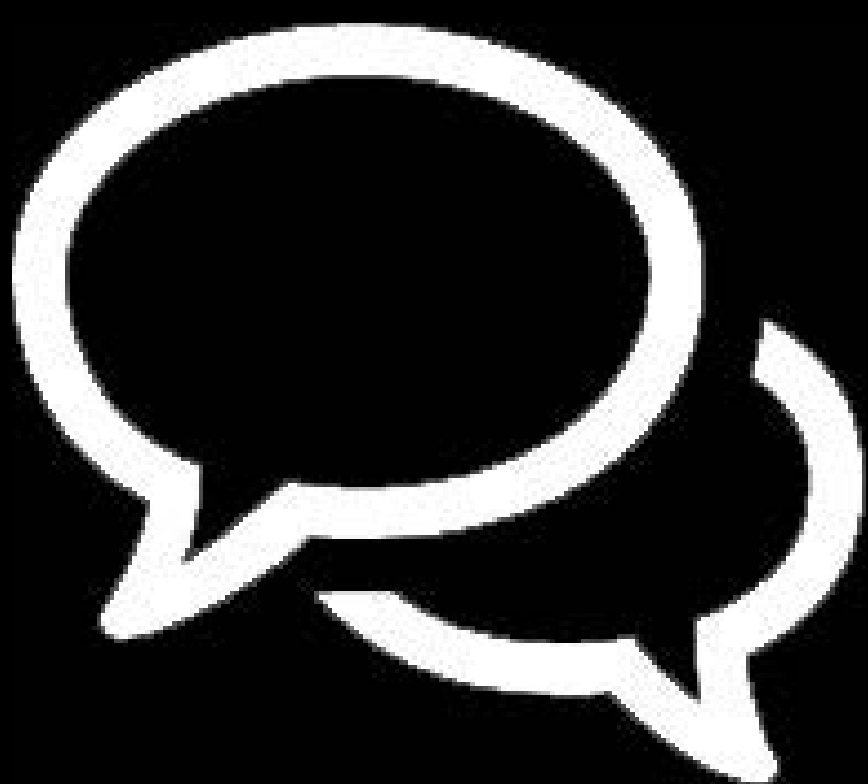
BCH ve en la actitud del escribano el estigma del **agotamiento** (renuncia a vivir), mientras Giorgio Agamben lo percibe como un acta de rebelión, de soberanía.



Preguntas para el debate

#12

¿Con qué percepción te quedas de la actitud de Bartleby y su “*preferiría no hacerlo*”?



¡A debatir!

7) La sociedad del cansancio

La idea: en este último y breve párrafo, BCH trata de definir su propio concepto del cansancio.

BCH recurre al escritor alemán Peter Handke (*Ensayo sobre el Cansancio*) para establecer una contraposición entre el cansancio “*elocuente*” (que busca empatía y simpatía, en su sentido etimológico) y el cansancio propio de la sociedad del rendimiento que aísla y se ensimisma.

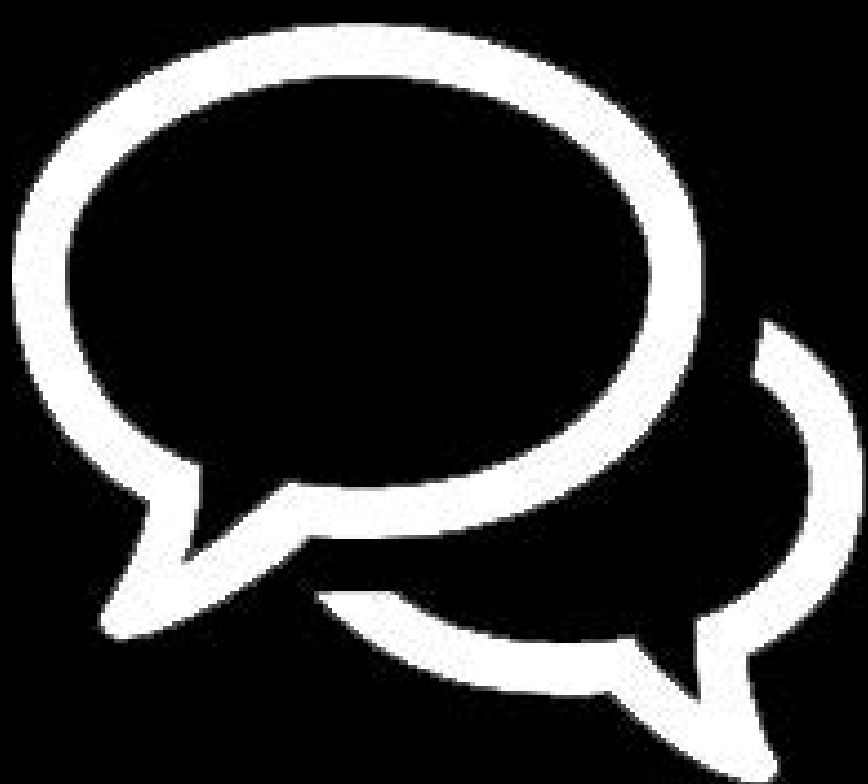
Llama al cansancio elocuente el “cansancio fundamental” porque es necesario y hasta una virtud: fomenta la inspiración al hacer sitio a la libre expresión del espíritu.



Preguntas para el debate

#13

¿Qué tipo de cansancio
sueles sentir,
el de la sociedad de
rendimiento o el elocuente?
¿En qué circunstancias?



¡A debatir!

APÉNDICE

8) La sociedad del burnout

Byung-Chul Han sintetiza aquí todo lo anterior, de una manera más accesible a nivel dialéctico. Casi nos hace lamentar haber leído todo lo anterior que causa algunos nudos al cerebro...

Nos hemos distanciado de la negatividad de la sociedad disciplinaria, con su séquito de moralina religiosa represiva y tabús freudianos.

Ahora, la única autoridad represiva es uno mismo sobre si mismo: narcisismo neurótico.

El sociólogo británico Richard Sennett afirma que el narcisista evita la objetividad porque siempre busca ser el centro de su mundo. BCH le opone su propia teoría de que el narcisista es un eterno insatisfecho que corre detrás de un ideal imposible hasta llegar al *burn-out*: “*el sujeto*

que está obligado a rendir se mata a base de autorealizarse” (p. 83)

Sintomático de la sociedad actual, caracterizada por un exceso de positividad y permisividad: el hombre sin carácter, “*amorfo*” (que no ha podido construir una personalidad firme en ausencia de censura psíquica). Es una presa ideal del sistema capitalista porque es incapaz de decir que no (consumismo).

Las redes sociales fomentan el narcisismo: “*una muchedumbre que aplaude y que presta atención a un ego que se expone como si fuera una mercancía*”.

No tener consistencia (personalidad) lleva a la hiperactividad y al hiperconsumismo para colmar esta vacuidad. Es una ganga para el comercio : “*La sociedad disciplinaria industrial requiere una identidad inalterable, mientras que la sociedad posindustrial de los rendimientos, si quiere incrementar la producción, necesita una persona flexible*”. p. 93.

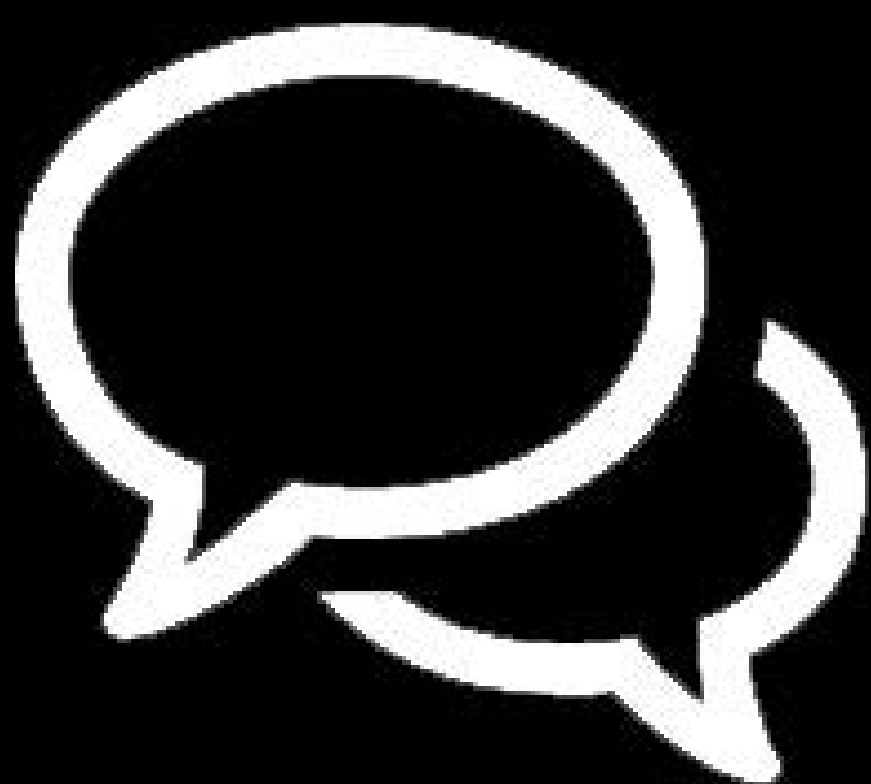
Desde la p.93-hasta el final del párrafo (102), BCH parafrasea sobre el concepto de auto-explotación del sujeto de rendimiento.



Preguntas para el debate

#14

¿BCH acierta cuando concluye:
“*Su vida [al sujeto del
rendimiento] parece la de un
muerto viviente. Son demasiado
vitales como para morir,
y están demasiado muertos
como para vivir*”?



¡A debatir!

9) El tiempo sublime - La fiesta en tiempos sin festividad

Este párrafo es un **alegato al humanismo 2.0**. A través de la metáfora de la fiesta, como concepto estético, atemporal e inconmensurable (despojado de cualquier cálculo del rendimiento), llama a un cambio radical de paradigma social y moral. Es, tal vez, el pasaje más interesante del libro y el **más personal de BCH** que se apoya menos en el debate con otros pensadores que en sus propios aforismos.

BCH subraya el **carácter divino (y el origen religioso)** de las fiestas entendidas como celebraciones sacras desprovistas de todo carácter apremiante. Opone el concepto de tiempo laboral (que se ha convertido en la vara de medir la existencia del sujeto de rendimiento) al “**tiempo sublime**” de la fiesta que es, ante todo, vital y no está sujeto a ningún cálculo.

¡BCH llama a la revolución!:

*“Necesitamos una **nueva forma de vida**, una nueva narrativa de la que surja un **tiempo distinto**, otro tiempo vital, una forma de vida que nos redima del desenfrenado estancamiento”.*

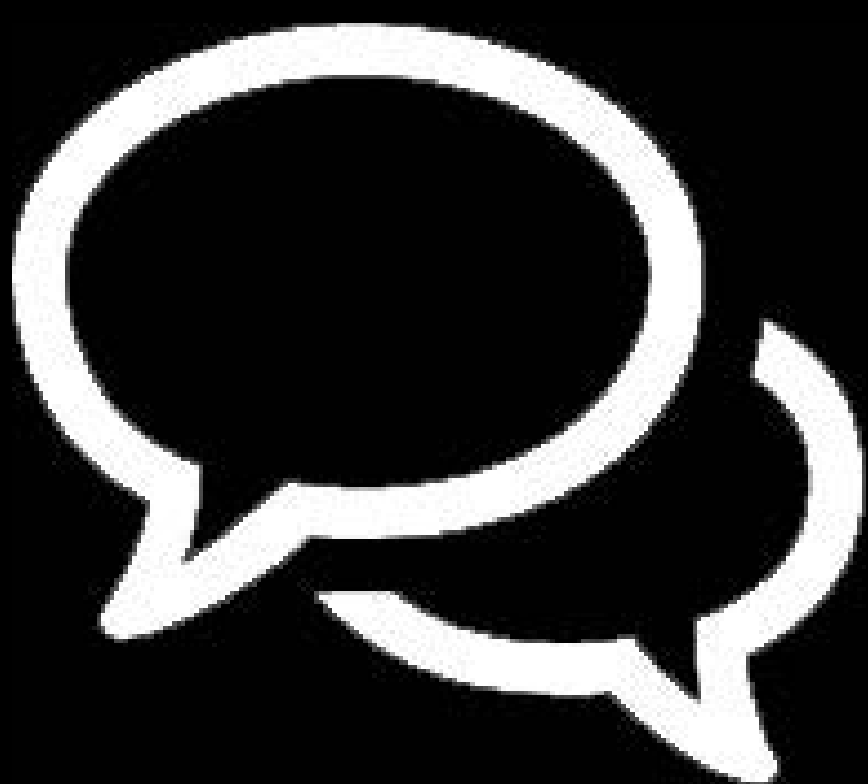
Se posiciona claramente y políticamente (entendido en su sentido etimológico) **en contra del modelo de sociedad neoliberal** que somete todo al rendimiento del capital y al *lifetime value* (el valor comercial de una persona entendida como cliente durante todo su tiempo de vida).



Preguntas para el debate

#15

¿Pensáis que BCH hace de manera velada una crítica al laicismo en su ensayo ? (p. 105: *“quizá deberíamos recuperar aquella divinidad [...] en lugar de seguir siendo siervos del trabajo y del rendimiento”*)

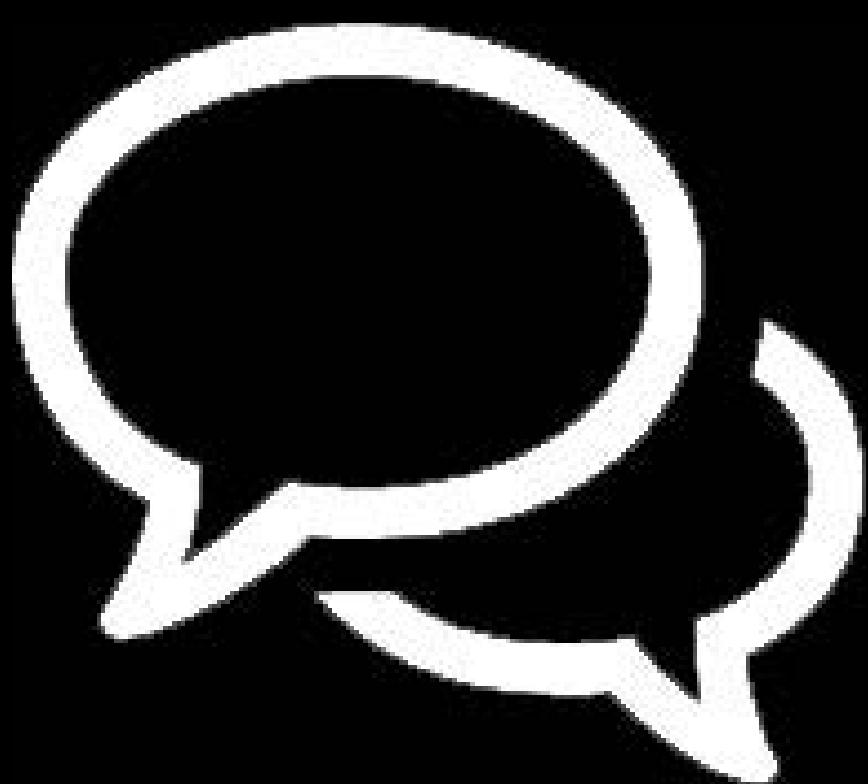


¡A debatir!

Preguntas para el debate

#16

¿BCH no es, él mismo, un sujeto de rendimiento y un producto más de la cultura de masa ahora que sus ensayos le han puesto “*de moda*”?

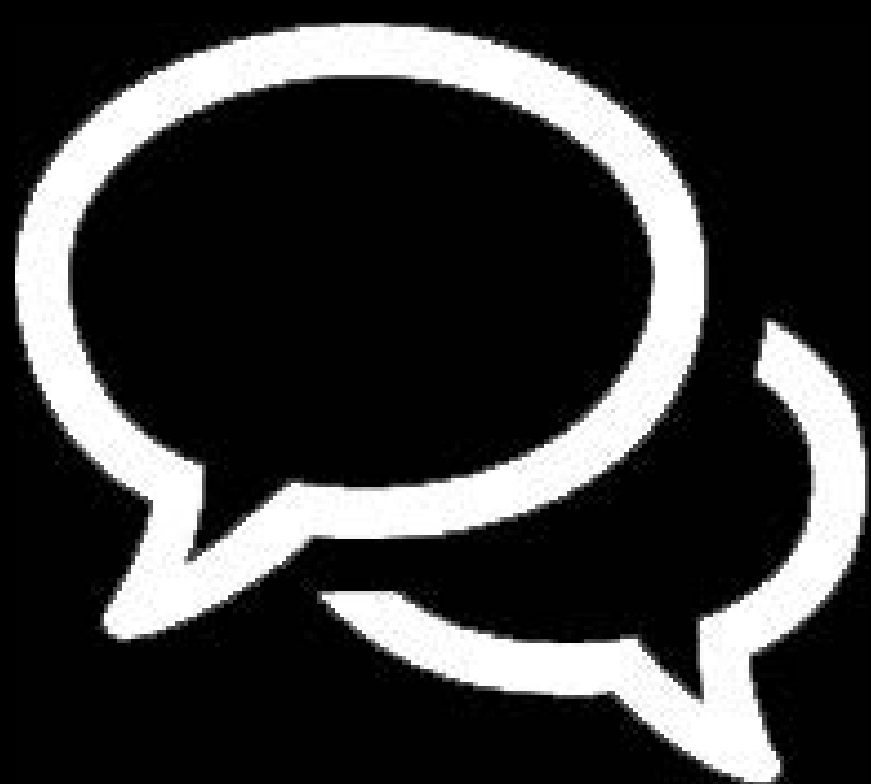


¡A debatir!

Preguntas para el debate

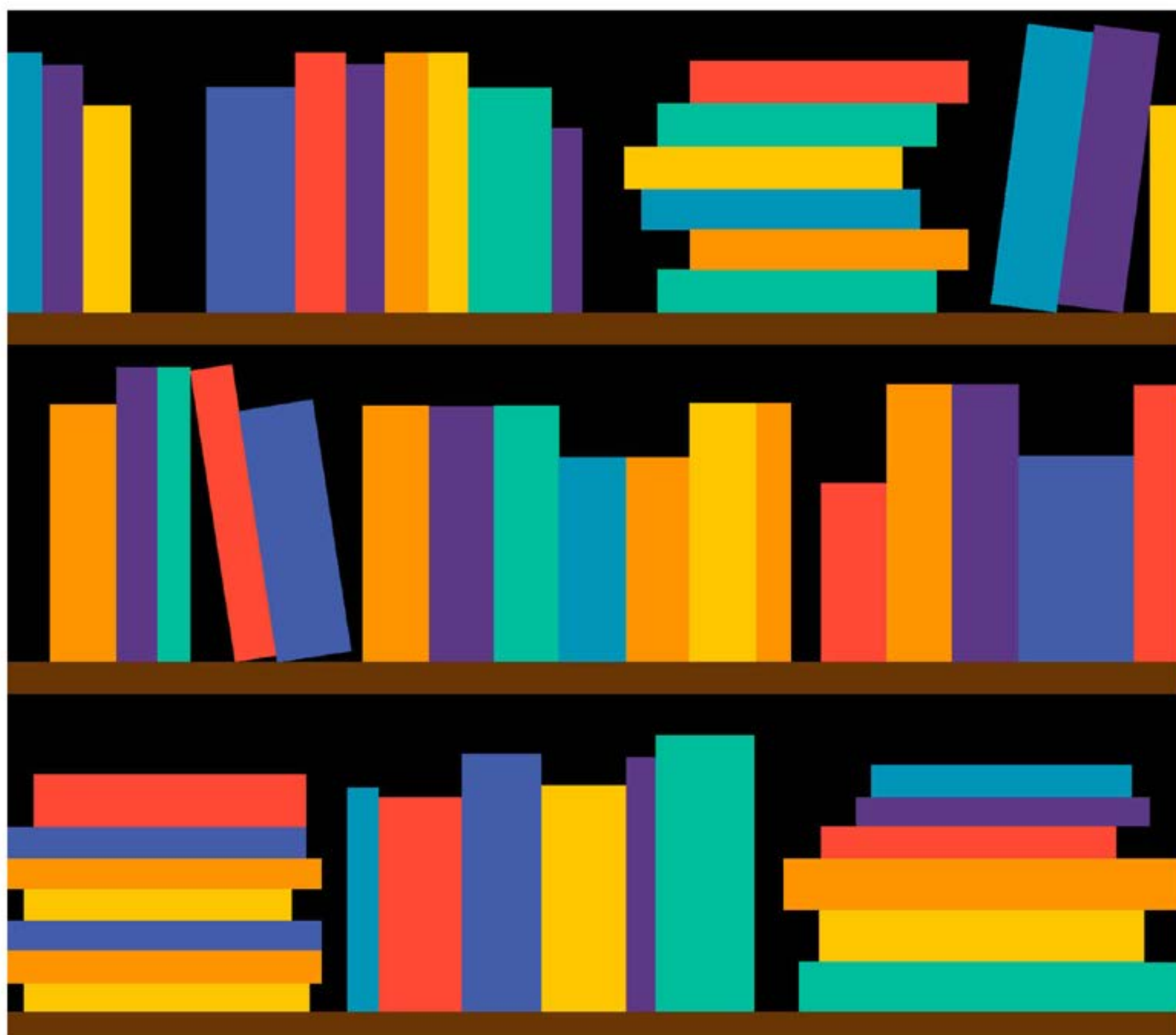
#17

Respecto a la filósofa Hanna Arendt quien, en su último ensayo inacabado, pretendía poner la filosofía (la *vita contemplativa*) a prueba de la acción política (*vita activa*) ¿es pragmático el trabajo de BCH?



¡A debatir!

FIN



Club de lecturas